



Los diabéticos con la glucosa elevada rinden menos que los pacientes con la enfermedad bien controlada en las pruebas de potencia cerebral, según asegura un equipo de Estados Unidos.

Esto sugiere que las personas que monitorean sus valores de glucosa en sangre desde el diagnóstico de la enfermedad también protegerían su salud cerebral en el tiempo, aunque los investigadores publican en *Annals of Internal Medicine* que se necesitan más estudios sobre estos resultados.

"Esto nos aportaría una enorme ventana de oportunidad para la prevención", dijo el coautor, doctor A. Richey Sharrett, de la Facultad de Salud Pública de la Escuela Bloomberg de Johns Hopkins, Baltimore. "Después de todo, la gente le teme más a la demencia que a cualquier otra complicación de la vejez".

La diabetes tipo II, en la que el organismo no puede controlar la cantidad de azúcar en sangre, está asociada con un aumento del riesgo de desarrollar demencia. Pero menos se sabe sobre su relación con el deterioro cognitivo, que anticipa la demencia e incluye olvidos evidentes e impulsividad.

Sharrett comentó que el nuevo estudio proporcionaría la mejor información disponible sobre cómo los diabéticos podrían prevenir el deterioro cognitivo grave mediante el control de su enfermedad.

Su equipo revisó información de 13.351 adultos de cuatro comunidades estadounidenses. A todos les habían evaluado la salud cerebral en tres consultas entre 1990 y el 2013. Tenían alrededor de 57 años cuando ingresaron al estudio; un cuarto era afroamericano y el 13 por ciento tenía diabetes.

Los diabéticos desarrollaron un mayor deterioro cognitivo que los participantes sin diabetes. Lo

mismo ocurrió entre las personas con y sin prediabetes.

En los participantes con diabetes sin controlar en la primera consulta, el deterioro cognitivo fue más pronunciado en 20 años que en el grupo con la enfermedad bien controlada. La misma tendencia siguió el deterioro cognitivo en los participantes que convivían con la enfermedad desde hacía más tiempo.

Los participantes sin diabetes, pero con glucosa en sangre elevada en la primera consulta también padecieron un deterioro de la función cognitiva mayor que los participantes con los valores glucémicos bajo control.

Esta idea de que el control del nivel de azúcar en sangre podría retrasar el deterioro cognitivo no coincide con los resultados de estudios previos que habían determinado que ese buen manejo de la diabetes en los pacientes mayores no influiría en la potencia cerebral. "El nuevo estudio indica que los pacientes se pueden anticipar 20 años", dijo Sharrett. "Pueden empezar ahora, a los 50 años, no más adelante."

Lawrence Reagan, que no participó del estudio, pero investiga los efectos de la obesidad y la diabetes en el cerebro, dijo por vía telefónica que varios factores asociados con la diabetes inducirían el deterioro cognitivo y la demencia.

"Los datos son muy convincentes", dijo Reagan, de la Facultad de Medicina de University of South Carolina, Columbia. "Respaldan un concepto que debería ser fácil de comprender para la población."

"Cada vez contamos con más evidencia de los efectos cognitivos de la glucosa en sangre elevada, aun sin diabetes", dijo Gail Musen, del Centro Joslin de Diabetes, Boston, y que no participó del estudio. Los resultados también refuerzan la recomendación de que la población cuide su salud en la mediana edad.

Reuters Health / Andrew M. Seaman